

BIEN NATIVO



Versos Criollos
de EDILIO MACHADO



Edilio Machado

A este éxito ha contribuido la personal manera de interpretarlo de Roberto Garayalde.

Del otro lao de la vía

Ayer te visto rumbeando
pal otro lao de la vía.
Ya sabés que yo no quiero
que andés con esa gavilla.
¿Qué amigo podés contar
que viva en la ranchería?
Vos sos un hijo de López
y a mí, mucho se me envidia.
¿Qué ganás con esa gente
del otro lao de la vía?

La madre salió en su ayuda:
Lo mandé por la Florinda
para que venga a lavar
porque ando con fatiga.
El hijo le agradeció
la bondad a esa mentira
y despacio dijo al padre:
Es inútil que me riñas,
allí tengo mis amigos
y una novia que es divina.

Don López había emplumado.
Cuatro camiones tenía
y una yunta 'e parejeros
que no conoció gramilla.
Un domingo en otro pueblo,
ganó su oscuro, "El Hormiga".
Se entretuvieron un rato
festejando en la cantina
y cuando subió a su auto
la pampa estaba dormida.

Le gustaba correr fuerte
y el coche le respondía.
La noche ocultó el martillo
de la estancia "La Atrevida".
Don López sintió el volante

anidarse en sus costillas.
El recibió la peor parte,
pero la suerte es amiga.
Los levantó un camionero,
sino, para siempre se iba.

Quince días lo cuidaron,
y le salvaron la vida.
Benditos sean los doctores
con esa misión tan linda.
Ya quiere andar a los gritos
pero su mujer lo mima
y le dice: Mirá viejo
ahora que todo es sonrisas
tengo que decirte algo
así mi frente se alivia.

No quiero sentirte más
despreciar las cosas lindas
y menos negarle al hijo
que él busque su compañía.
Porque si hoy tenés la suerte
de ver el sol que te abriga,
hubo que buscar cien venas
y ahí la plata no camina;
y toda esa sangre vino
del otro lao de la vía.

Clava su vista en el suelo
y todo su orgullo emigra.
El que quería olvidar
que de ese lado venía
lo llama al hijo y le dice:
Traéme a tu prometida,
y por favor, cuando llegues
a esa criollaza guarida
mil saludos a esa gente
del otro lao de la vía.

Edilio Machado

Me diste un hijo

Me distes un hijo y eso es lo que importa
no hables de pobreza, por favor no temas
tenés la fortuna que te llamen madre
y eso es para el mundo, la mas linda estrella.

No te aflijas vida porque falta todo
que con el trabajo llegara la buena
puñados de años lleva en sus espaldas
pero es generosa, nuestra madre tierra.

Dale tiempo al tiempo decia el abuelo
andando la rueda, se estampa una huella
recien comenzamos a trillar la espiga
y es el primer fruto, este hijo que llega.

Me distes un hijo, que puedo pedirte
lo mismo a la vida que nada me niega
me siento dichoso porque tu cariño
es un fogoncito que le sobra leña.

No llores mi vida, no llames al miedo
siempre viento arriba se miden las fuerzas.
Hay miles de aurorasque estan esperando
recien el camino a mostrarse empieza.

Por eso es que canto y quiero que cantes
a Dios agradezco por que sos tan buena
tenés la fortuna que te llamen madre
y es en este mundo la mas linda estrella.

E. Machado

Tirando una cuarta

El sol ya me acariciaba
con su gigantesca mano
y aunque era medio temprano
alguna perdiz silbaba.
El oscuro que montaba
le quería ganar al viento
un pingo de gran aliento
que nunca pedía una tregua,
y devoraba las leguas
como si estuviera hambriento

Recuerdo en esa ocasión
cosas que tiene el destino
en un cruce del camino
lo encuentro al Floro Almirón.
He manchado a mi facón
me confesó arrepentido
sabe Dios que no he querido
este lance provocar,
y sí me voy a entregar
seguro que estoy perdido.

El dueño é la estancia EL Mate
me sacudió un taleraso
y aquel que levanta el brazo
esta dispuesto al combate
No nacio quien me maltrata
le dije sin titubiar
usted podrá controlar
si cumpla mi obligación
pero el día de la elección
yo sé a quién debo votar.

Mi verguenza no se quiebra
y meños ante un ultraje
y yo por suerte el coraje
no lo gano en la ginebra.
El hombre no era culebra
y yá se armó la de a pié
aunque un susto me lleve
es de agallas el caudillo,
se aflojaron sus colmillos
cuando el brazo le corté

Hasta aquí me trajo el ruano
siete leguas de un tirón
pero a causa de un tendón
esta aflojando una mano.
no se preocupe paisano
le conteste muy seguro
lamento este trance duro
pero todo saldrá bien
para que no pierda el tren
aquí le ofrezco a mi oscuro.

Muchos años va han pasao
siempre el hombre en libertad
por mi gesto de amistad
me tuvieron apurao.
El tiempo todo ha borrao
pero yo recuerdo el día
apenas amanecía
un relincho trajo el viento,
el oscuro muy contento
me anunciaba que volvía.

E. machado

Donde andarás viejo amigo

Donde andaras viejo amigo
que la ausencia es tu regalo
habia un amor en la huella
y nos hizo dar la mano.
Los dos tuvimos la vista
puesta en el mismo halago
de ese rostro de mujer
que al hombre lo vuelve guapo
y cortó la trenza fuerte
de una amistad de cien años

Como un castigo llegó
el latigo del engaño
anillé mis dedos al fierro
pá no largarlo orejano.
Pero tu voz me decía
lindo es ser libre, pensalo
como el osado pampero
que nadie puede maniarlo
bendito sea tu recuerdo
que siempre me está cuarteando.

A mí me sonrió la suerte
y vos ensillaste el ruano
sin hilvanar una queja
como amigo y como gaucho.
así es el paño del hombre
porque no sirve un amargo
porque no sabe llorar
el hombre de nuestrollano
y aunque parezca un clavel
la vida lo volvió cardo.

De nuevo salí a la huella
no nací pá tener pago
siempre rodeao de esperanza
mi zaino busca tu ruano.
Para invitarlo a un galope
así calientan los vasos
pá mi no existe el apuro
porque no estas a mi lado
para gritarte con ganas
te corro por un cigarro.

Un amigo es doble vida
por eso te busco hermano
siempre bebiendo horizontes
y deletreando poblados.
Para sentir las tenazas
de tu diestra y el regalo
de elevar la vista al cielo
pá celebrar con un trago
y hagan besar los estribos
hermanados los caballos.

E. Machado

Soberanía

La Argentina siempre ha sido
un pueblo noble y sincero
deseando que el forastero
se encuentre como en su nido.
La palabra bienvenido
es de un respeto profundo
porque este suelo fecundo
tiene muy francos sus puertos,
pero siempre está despierto
contra la ambición del mundo.

Bien saben los extranjeros
que el argentino se atigra
cuando la Patria peligra
es duro como el acero.
Acepte ese derrotero
por dura que sea la suerte
con una moral bien fuerte
sabe curar sus heridas,
es mas honrosa la vida
si no se teme a la muerte.

Si ocultan nuestra razón
con las sombras de las fuerzas
aunque la lucha sea adversa
no esperen la rendición.
Nuestro santo pabellón
no se creó para ese fin
nunca callará el clarín
de nuestros bravos guerreros,
porque son los herederos
del General San Martín.

Somos un pueblo de paz
pero con soberanía
decimos sin fantasía
no somos menos ni más.
Porque unidos por el haz
de nuestro patrio vivir
siempre vamos a seguir
siendo de este canto fieles,
"Sean eternos los laureles
que supimos conseguir".

Edilio Machado

Refraneando

Yo soy un paisano más
caminador de estas pampas
es muy sencilla mi estampa
como gallo bataráz.

No me agrada estar demás
como cantor sin orquesta
si mi presencia molesta
me voy por donde he venido,
no quiero ser resistido
como discurso en la fiesta.

Yo soy muy blando de boca
aunque me sobre baraja
si me roza una rodaja
mi sangre se vuelve loca.
Soy duro como la roca
que no le dentra la reja
como planta de carqueja
floresco en lo más desierto,
y me mantengo despierto
lo mismo que urraca vieja.

No soy de mostrar los dientes
como vendedor pueblero
que de puro salamero
te trata como a un pariente.
Dejo vivir a la gente
y pido ese mismo trato
y si me encuentro algo barato
no me agrada ser goloso
lo barato es peligroso
como caricia de gato.

Soy callado en la reunión
si a esta la adorna una dama
como el jilguero en la rama
retoza mi corazón.

No descubro mi intención
si me copa su elegancia
no lo tomen por jactancia
ellas no saben perder,
se entristeze la mujer
si se le niega importancia.

Cuando encuentro gente amiga
no desprecio esa fortuna
como pato en la laguna
esa alegría me abriga.
Si me rozan las ortigas
no siento la picazón
habierto es mi corazón
como la risa de un vasco,
y como vino del casco
soy alegre y querendón.

Si una guitarra surera
despierta las seis hermanas
no se habrá de ir orejana
una milonga campera.
Y al despedirme quisiera
desearles a todos bien
como les dije recién
somos sencillos de estampa
pero cuando canta una pampa
parece que fueran cien.

E. Machado

Alazana patas blancas

Habia una yegua tostada
con una linda potranca
alazana patas blancas
iban a ser rematadas.
La feria estaba animada
pero ninguno oferto
mi padre se le animó
y el martillero cordial,
le dijo traiga el bozal
y el martillo les bajo.

Las llevamos para el puesto
que estaba a unas cuatro leguas
andaba criando la yegua
pero le quedaba resto.
pasaron tres años de esto
y a la potranca amansé
y una tarde la ensillé
pá llegarme hasta la estancia,
y acortando la distancia
pase orillando el chalet.

Se me achico el corazón
al sentir tremendo grito
de la fila de eupcaliptos
donde nace el callejón.
Salió la hija del patron
en un zaino bien curiao
que el freno se habia sacao
y aquella fragil mujer,
llevaba las de perder
arriba de aquel venao.

La tantié con los talones
y la yegua respondió
y en tres saltos demostró
que tenia condiciones.
Crecian las preocupaciones
se acercaba la tranquera
la alazana era una fiera
se le arrimaba al sotreta,
y al ponerme a la patela
no ví la cosa tan fiera.

Largue los estribo Elena
suavemente le grite
y hay nomas la levanté
poniendo fin a sus penas.
la alazana muy serena
a la rienda obedeció
la mujercita lloró
cuando la sente en el suelo,
elevo su vista al cielo
y un padre nuestro rezó.

Llego su madre llorando
y un beso me regalo
su padre me agradecio
y a la hija fue calmando
cuando el susto fue pasando
Elena muy conmovida
me dijo seré atrevida
pero la desgracia hermana,
regalame la alazana
que ya es parte de mi vida.

Mi padre nada se opuso
el patron dió dos caballos
un alazán con un bayo
que salieron flor de chuzos.
de vez en cuando la cruzo
tiene un potrillo tostao
la silvo, viene a mi lao
y le digo mi potranca,
alazana patas blancas
que a la muerte le has ganao

E. machado

Bien nativo

Soy hermano del hornero
nací en un nido de barro
como la rueda del carro
de la huella prisionero.
Ser honesto es lo primero
que aprendí de mis mayores
la vida con sus rigores
parece la cina cina,
que está cubierta de espinas
pero también tiene flores.

Nunca llamo la atención
no me interesa la fama
la fama es como la rama
se quiebra en cualquier cimbrón.
Si tengo que hacer talón
pá defender mis derechos
no voy aflojar ni un trecho
si tengo que entrar al ruedo
que al hombre que tiene miedo
todos le sacan provecho.

Quando encuentro a un vagabundo
lo respeto porque el
quizás no muestre un laurel
pero es hijo de este mundo.
No me detengo un segundo
en averiguar su vida
porque si no en la partida
voy dejando en evidencia,
de que alegre a mi existencia
viendo en otros las heridas.

Escucho varias campanas
y ninguna me cautiva
porque mi mente es altiva
por no decir soberana.
Cada día su mañana
cada hombre con su ideal
mi trato siempre es cordial
el respetar es humano
cinco dedos en la mano
pero ninguno es igual.

Yo soy como poncho fino
me encuentran en cualquier fiesta
si en ella se manifiesta
nuestro sentir argentino.
ante un paisano me inclino
por mi sentir bien campero
y tambien decirles quiero
que el orgullo es de los necios,
a los gringos los aprecio
a los criollos los venero.

Con mi decir bien nativo
hoy he cantado entre ustedes
estas pampas son las redes
que me mantienen cautivo.
la amistad es el motivo
que a mi flete este mañeado
los que andamos fogoneando
se juntan unos con otros,
porque ya no somos potros
para vivir matrereando.

E. Machado

Las galletas

Triste suerte la del cardo
que no lo acaricia nadie
si parece hermano de el
por lo sufrido Tabares.
Primero se fue su mama
de una enfermedad incurable
y un moro en una rodada
dejó tendido en la calle,
a su tata que siempre era
una manta de bondades

El muchacho no encontraba
un trabajo que lo salve
aquellos tiempos de seca
no había ni pá los grandes.
Entró a una panadería
porque lo chuzeaba el hambre
les pedio para hacer leña
pero era rogar de balde,
y en la jaula las galletas
le daban aroma al aire.

Pide lleno de verguenza
le hacen seña pá la calle
estas se venden bandido
y deja de molestarme.
Pero Dios nunca abandona
y hace que su suerte cambie
se encuentra con Esquivel
que era amigo de su padre
se ausentó hace unos años
y trabaja en Buenos Aires.

El hombre escucha sus penas
además es leña que arde
y se lo lleva al muchacho
poniendo fin a sus males.
pasaron cinco años de esto
y vuelve el Lucho Tabares
todo un hombre y pá mejor
forrado con muchos reales,
que mandinga es el dinero
que todas las diestras abre.

Solo lo anima un deseo
llevar flores a su madre
el tiempo cultiva olvido
pero nunca con la sangre
Muestra perlas de rocío
su rostro de niño grande
despues lo abraza una calma
y al regresar en la calle
lo saludan y el responde
no sabe sembrar desaires.

y vé la panadería
se empieza a inquietar la sangre
pero pronto se serena
la violencia es del cobarde.
saluda correctamente
eso no hace mal a nadie
el dueño no lo recuerda
y el le dice con voz suave
una bolsa de galletas
si es posible de las grandes.

El panadero le cobra
y dice el Lucho Tabares
bueno ahora ya estan pagas
pongalas donde les cuadre.
Y si le piden algunas
de esa bolsa puede darles
y le recuerdo este dicho
porque quizas no lo sabe
todo ser que pide pan
es señal que tiene hambre.

Usted me dijo bandido
trago amargo aquella tarde
que culpa hé tenido yo
si Dios se llevó a mis padres
soy un hijo de esta tierra
de este pueblo tan amable
que a ustedes les da su abrigo
que no elige raza ó sangre,
porque así somos los criollos
no abandonamos a nadie.

E. Machado

La que perdonó

Se llegó al boliche y bajó del pingo
al viejo palenque el cabresto ató
contempló al oscuro, que no era del pago
se arregló el cuchillo y despacio entró.

A sus buenas tardes respondió un silencio
todo el paisanaje ansioso esperó
y el pulpero dijo, Juancho este es tu padre
y sin titubeos Juancho lo abrazó.

Como está tu madre pregunto con miedo
el hijo responde, llena de bondad
vamos pá las casas el camino es largo
se viene la noche y hay que galopar.

Yo hice el abandono, cuando eras un niño
por seguir a otra que me traicionó
quince años de encierro no quise enterarlos
y despues de verlos lo que diga Dios.

Con quien has venido, pregunta su madre
te encuentro muy raro que te pasa a vos,
y Juancho le dice lleno de esperanzas
sabes una cosa papá regresó.

Lo encuentra en el patio, lo abraza se besan
le dice mi viejo cuanto te extrañe
no me digas nada, lo de ayer no importa
sabía tu regreso siempre te esperé.

El Juancho me mira, un montón de estrellas
como el perro gruñe dice callese
no vé que se encuentra contenta la mama
debemos cuidarla pá siempre los tres.

Cuando algún domingo, se llegan al pueblo
el Juancho a caballo y en sulky los dos
alguna paisana comenta en voz baja
esa es Doña Rosa la que perdonó.

E. Machado

Noches pampas

El día se puso lobuno
se vá apurando el cencerro
y en la ladera del cerro
busca refugio el vacuno
no queda fogón ninguno
del sol en su retirada
y en el corral la majada
parece un trozo de luna
no tendrá mucha fortuna
el zorro en su rastrillada.

Un cachasiento molino
apaga al tanque su sed
la rueda es la inquieta red
que busca al viento mezquino.
Algún peludo dañino
gritar hace a la lechuza
que ensaya una escaramuza
mezquinando sus pichones
y el tero a los apurones
si una comadreja cruza.

Cubierto de patacones
el azabache del cielo
parecen sembras a vuelo
por chacareros chambones.
Hay silencio en los galpones
misterio en el callejón
como despues de un malón
un palenque solitario
y el nochero en su calvario
relincha su rebelión

Hasta el tigre mas mentao
con trabuco y caronero
se le ha de arrugar el cuero
si ruido a alambre ha escuchao.
El que en el campo se ha criado
sabe el misterio que encierra
luces que besan la tierra
y se vuelven barrilete
si no se molesta al flete
el paisano no se aterra.

Y en un rancho asilloneao
por el correr de los años
están reparando daños
que la jornada ha dejao.
Vendrá el lucero apurao
reclamando claridad
jaguel de felicidad
será el jilguero en un tala
y el viento abrirá sus alas
gritando su libertad.

E. Machado

La que perdonó

Se llegó al boliche y bajó del pingo
al viejo palenque el cabresto ató
contempló al oscuro, que no era del pago
se arregló el cuchillo y despacio entró.

A sus buenas tardes respondió un silencio
todo el paisanaje ansioso esperó
y el pulpero dijo, Juancho este es tu padre
y sin titubeos Juancho lo abrazó.

Como está tu madre pregunto con miedo
el hijo responde, llena de bondad
vamos pá las casas el camino es largo
se viene la noche y hay que galopar.

Yo hice el abandono, cuando eras un niño
por seguir a otra que me traicionó
quince años de encierro no quise enterarlos
y despues de verlos lo que diga Dios.

Con quien has venido, pregunta su madre
te encuentro muy raro que te pasa a vos,
y Juancho le dice lleno de esperanzas
sabes una cosa papá regresó.

Lo encuentra en el patio, lo abraza se besan
le dice mi viejo cuanto te extrañe
no me digas nada, lo de ayer no importa
sabía tu regreso siempre te esperé.

El Juancho me mira, un montón de estrellas
como el perro gruñe dice callese
no vé que se encuentra contenta la mama
debemos cuidarla pá siempre los tres.

Cuando algún domingo, se llegan al pueblo
el Juancho a caballo y en sulky los dos
alguna paisana comenta en voz baja
esa es Doña Rosa la que perdonó.

E. Machado

Aquel potrillo pintao

Mi padre sabe contar
que allá por el treinta y tantos
fueron años de quebrantos
difíciles de empardar.
Y le agrada recordar
a un paisano muy mentao
por todos muy respetao
por ser un hombre de bien,
Don Hilario Lavallén
que Dios lo tenga a su lao.

Le cayó un milico un día
trayendo una citación
y el cumplió esa obligacion
porque así correspondía.
El de antemano sabía
lo que quería el comisario
Este dijo Don Hilario
usté hizo andar el cuchillo,
sé que ha carneado un novillo
para todo el vecindario.

Yo debo estar enterao
porque soy la autoridad
y al no tener novedad
me encuentro medio intrigao.
Como lo sé bien honrao
desenriede la madeja
alguna gente se queja
que le está faltando hacienda
espero que me comprenda
no quiero verlo entre rejas.

Ocho meses sin llover
y no aflojan las heladas
está la Pampa pelada
no hay un bicho pá comer.
Debo mi mano tender

sin ser hijo e la abundancia
y a pesar de mi ignorancia
Dios sabe que soy un criollo,
que siempre brinda su apoyo
pero arisco a la jactancia.

La Mora nos dió un potrillo
y para suerte pintao
y ya el ojo le había echao
un hijo de Don Gordillo.
En su estancia El Espinillo
hay silos para guasear
no es un escollo invernar
está la hacienda pareja,
ya vé como la madeja
se empieza a desenredar.

Después de andar tironeando
le dije es suyo el potrillo
si me entrega tres novillos
y si nó no siga hablando.
y lo sacó cabresteando
apenas se lo entregué
a los novillos traeré
de a uno pa darle al diente,
con tal que viva esta gente
que importa quedar de a pié.

No voy a pedir perdón
porque conozco sus bueyes
unos mandan con las leyes
y otros con el corazón.
Dos diestras y un apretón
y el de la ley deseó el bien
y al verlo a Don Lavallén
que se alejaba en un ruano,
dijo al sargento el paisano
es mas pampa que el Caldén.

Edilio Machado

Aquel Palomo

Se desplomó el palomo, porque el certero hondazo
tronzó su bello vuelo y el niño festejo.
Quise hacerle un reproche, pero pensé al instante,
como ese niño un día también he sido yo.

El ave en su plumaje, parecido a la nieve
ya lucía en el pecho un clavel bien punzó.
Como diciendo al niño, amigo te perdono
son cosas de la vida, del mundo se marchó.

Al verlo así tan triste, quise callar su pena
le dije nada ahora se puede remediar.
Me respondió llorando yo no quería matarlo
solo quería un amigo, para poder jugar.

Cuando seas un hombre, comprenderás un día
la gloria de ser libre un capital sin par
el aceptó sonriente la suerte de la muerte
y no el duro castigo de no poder volar.

Le dió tierra en silencio, a un lado del camino
y junto a ese cuerpito su honda allí dejó.
Se tomó de mimano y el sol de aquella tarde
vió que por el palomo, llorabamos los dos.

E. Machado

Mis Pensamientos

El día que no responda
al calor de una sonrisa
seré ese sol que agoniza
seré un árbol sin fronda.
Y si una pena me ronda
y ella me logra vencer
pobre será mi valer
como la tierra reseca
o el libro en la biblioteca
que nadie quiere leer.

El día que a la mentira
pida que ayude a mi historia
muy brevê sera mi gloria
y frustraré al que me admira.
El día que pulse una lira
y mi canto sea llorar
solo sal voy a sembrar
en esta tierra sagrada
seré la copa astillada
que nadie quiere besar.

El día que mire al hombre
por sus prendas por su piel
no seré del hombre fiel
y traicionaré mi nombre,
El día que yo me asombre
de lo que primero he sido
seré bandera de olvido
seré un bote sin remos
seré lo que no queremos
ver en otro ser querido.

Si a la amistad la valoro
pero molesto al amigo
todo lo que de ella digo
es de cobre y no es de oro.
Si no mantengo el decoro
es inútil pregonar
no la sabe respetar
quién quiere sacar ventaja
la amistad es una alhaja
que no se debe empeñar.

Si encuentro gente feliz
y esa suerte me molesta
estóy de más en la fiesta
porque nuestro un cielo grís.
seré marchita raíz
y huérfano de bondad
si alguien por necesidad
reclama de mi una ayuda
si deslizo alguna duda
descubro mi mezquindad.

Si una madre con su niño
yo contemplo indiferente
cofre muy pobre es mi frente
que no contiene cariño.
y si al abuelo le riño
deben apagar mi voz
condenen de un modo atroz
que lo tengo merecido
y no reclamen olvido
a la justicia de Dios.

E. Machado

Aquel Palomo

Se desplomó el palomo, porque el certero hondazo
tronzó su bello vuelo y el niño festejo.
Quise hacerle un reproche, pero pensé al instante,
como ese niño un día también he sido yo.

El ave en su plumaje, parecido a la nieve
ya lucía en el pecho un clavel bien punzó.
Como diciendo al niño, amigo te perdono
son cosas de la vida, del mundo se marchó.

Al verlo así tan triste, quise callar su pena
le dije nada ahora se puede remediar.
Me respondió llorando yo no quería matarlo
solo quería un amigo, para poder jugar.

Cuando seas un hombre, comprenderás un día
la gloria de ser libre un capital sin par
el aceptó sonriente la suerte de la muerte
y no el duro castigo de no poder volar.

Le dió tierra en silencio, a un lado del camino
y junto a ese cuerpito su honda allí dejó.
Se tomó de mimano y el sol de aquella tarde
vió que por el palomo, llorabamos los dos.

E. Machado

Madrecita amada

Vengo a cantarte, madrecita amada,
bandera de ternura y de perdón
y por eso le ruego a la encordada
que acompañe la voz emocionada
que nace de este alegre corazón

Por mi vida ofreciste tu vida
y mil veces la vuelves a ofrecer
y si el mundo te deja mil heridas
nunca el mundo te habrá de ver vencida
porque madre, vos sos amanecer.

Porque tu eres hermana de la aurora
Dios te ha dado esa virtud de amar.
Porque siempre la ausencia te valora
es seguro quien no te tiene llora
y el que sí, talvez te hace llorar

A tí te canto madrecita amada
y muchos besos te dejo bella flor
vos sos mi manta, mi suerte, mi morada
sos esa noche que siempre esta estrellada
sos esa fuente que siempre brinda amor.

Tiemblo al pensar que pudiera perderte
y a mis hermanos les quiero recordar.
agradecerle a Dios tener la suerte
de llamarte con el cariño fuerte
que tu ternura me enseña a valorar.

Porque tu eres hermana de la aurora
Dios te ha dado esa virtud de amar.
Porque siempre la ausencia te valora
es seguro quien no te tiene llora
y el que sí talvez te hace llorar

E. Machado.



Recordándolo al Ñandú

Yo ví correr el oscuro
que le dicen El Ñandú
para apilarse en su cruz
había que ser bien seguro.
Tuvo algunos lances duros
pues muchos los desafiaron
y aunque algunos lo obligaron
el demostró ser de agallas,
se arrimaban a la raya
pero nunca lo quebraron.

Cierta vez llegó un paisano
que compraba yeguarizos
y una buena oferta hizo
por el pingo soberano.
Nunca cambiará de mano
el dueño le respondió,
pero el otro lo tentó
al doblar aquella oferta
la ambición franqueó la puerta
y el caballo se vendió.

Tres meses habían pasado
volvió el paisano tristón
trayendo arriba el camión
aquel oscuro tapado.
Dijo, el pingo se ha enfermado

porque se negó a comer
si es cosa de no creer
lo que tira la querencia
que se le va a ser paciencia
no lo pude hacer correr.

Mientras le ponía el morral
le dijo perdón mi pingo
si me porté como un gringo
por causa del vil metal.
Hoy mi pecho es un corral
que te guarda con halago
y esta promesa te hago
que nace del corazón,
por ninguna condición
habrás de dejar el pago.

El tiempo lo fue gastando
dejó de ser parejero
su dueño con gran esmero
siempre lo sigue tapando.
El se jubiló ganando
su fama no es de empardar
siempre lo ha de recordar
la gente de la campaña,
festejándole esta hazaña
nadie lo pudo quebrar.

Edilio Machado

